

Viviendo con el planeta, no en contra

Por Mauricio Agüero Márquez

Si lo que se busca es salvar a la Tierra, como sociedad no podemos vivir en el planeta mientras lo destruimos. Las grandes empresas causan una gran porción del daño debido a su mentalidad de siempre buscar lo que mejor les convenga económicamente sin importar el impacto negativo que hacen (Diario Responsable, 2023). Es posible que en un mundo Solarpunk, las empresas puedan seguir operando con el propósito de obtener dinero, pero teniendo otra prioridad en mente: no hacerle daño al planeta. Puede parecer que es pedir mucho al principio, pero si se reduce el impacto que se le hace al ambiente, poco a poco se puede hacer una gran diferencia.

Para identificar en qué áreas se podría mejorar y en cuáles urge más hacer un cambio se deben implementar métricas para conocer el nivel de contaminación o daño que se le está haciendo al planeta con nuestras acciones. Se podrían medir las emisiones de humo por minuto que generan las fábricas y analizar los químicos que contiene, o pesar los kilogramos de basura producidos y ver cuáles son los materiales que se están desperdiciando, para tener mediciones de qué tanto daño se está haciendo y además poder determinar en qué áreas es que se debería buscar reducir, y eventualmente eliminar, el impacto ambiental negativo, ya sea mediante el uso de otros materiales para los productos o modificando partes del proceso de producción a pesar de que haga el proceso más lento, pero siempre buscando maximizar los ingresos mientras que se ayude al medio ambiente.

Eventualmente, se podrían implementar leyes para regular el daño que hacen las empresas usando las métricas que demuestren ser las más efectivas en hacernos reducir el impacto ambiental y con esto garantizar una la implementación de modelos de trabajo que benefician al mundo. Por ejemplo, en los productos fabricados por lote, se podría medir la cantidad de contaminación hecha por cada lote para así conocer la cantidad total generada. Y por ley se podría estipular cierto límite para hacernos buscar alternativas que lleven a un mundo ecológico y capaz de sustentar las necesidades

humanas. Algunos países como Brasil ya están tomando iniciativa con algunas leyes para la regulación de emisiones de carbono de las empresas (Beck, M. y Iglesias, S., 2023).

Para adaptarnos como sociedad, se debe dejar atrás el estilo de vida consumista que es la razón por la que las grandes empresas han terminado siendo los contaminadores más grandes en las últimas décadas y ser conscientes de las consecuencias del sistema actual. Es necesario sacrificar ciertos “lujos” como la alta demanda de entregas que provienen de distancias lejanas; sino que debemos hacer un mayor uso de productos y materiales disponibles en las regiones cercanas, mientras que la transportación de los productos se debe regular para buscar reducir la demanda.

Si el ser humano va a salvar al mundo de sus problemas, tendrá que adaptarse a un nuevo estilo de vida para convivir con el planeta. Uno en el que los humanos no estén satisfechos con la comodidad sino también con el impacto ambiental que se provoca. Y lleguemos a un futuro en el que no nos lamentemos cuando tuvimos la oportunidad de mejorar y la desaprovechamos.

Bibliografía

Beck, M. y Iglesias, S. (2023, 16 agosto). *Brasil limitará las emisiones de carbono de grandes empresas contaminantes*. Bloomberg Línea.

<https://www.bloomberglinea.com/2023/08/16/brasil-limitara-las-emisiones-de-carbono-de-grandes-empresas-contaminantes/>

Diario Responsable. (2023, 20 abril). *La mayoría de las empresas del mundo no evalúa el impacto de su cadena de valor en la biodiversidad*. Diario Responsable.

<https://diarioresponsable.com/noticias/35009-la-mayoria-de-las-empresas-del-mundo-no-evalua-el-impacto-de-su-cadena-de-valor-en-la-biodiversidad>